



Recordando la obra "Una dama para Juan", de Eugenio Mimica y el panorama cultural regional entre 1973 y 1978



Por
Victor Hernández
Sociedad de
Escritores
de Magallanes

Este lunes 11 de mayo se conmemora el Día Nacional del Teatro en Chile. Como sabemos, la fecha escogida recuerda el natalicio del actor, coreógrafo, director y dramaturgo magallánico Andrés Lorenzo Pérez Araya, nacido en Punta Arenas en 1951, pero fallecido en Santiago, un 3 de enero de 2002. La iniciativa surgió de los parlamentarios Camilo Escalona, Jaime Gazmuri, Pablo Longueira y Pedro Muñoz, quienes elaboraron un proyecto que se convirtió en la Ley N° 20.153 promulgada el 26 de diciembre de 2006 por la Presidenta de la República Michelle Bachelet y su ministra de Educación Yasna Provoste, publicada finalmente en el Diario Oficial, el 21 de marzo de 2007.

Se escogió esa fecha, -la del cumpleaños de Andrés Pérez-, como suerte de homenaje a quien se le consideraba como un renovador del lenguaje dramático y teatral, con su propuesta estética de acercar, mediante novedosas formas expresivas a los artistas y al público con temáticas sociales y populares. El entonces senador por la Región de Magallanes, Pedro Muñoz Aburto, -uno de los impulsores principales del proyecto-, afirmaba que la muerte sorpresiva de Pérez había causado una gran conmoción nacional en el mundo del arte y la cultura. Los actos de desagravio y de reconocimiento ciudadano se extendieron por casi todo el país. El Teatro Municipal de Tocopilla, una calle de un populoso sector en Punta Arenas y el escenario de Avenida Colón con Carlos Borjes fueron bautizados con su nombre, mientras que, cada 11 de mayo se efectuaban festivales teatrales recordando al autor, en Concepción, Valparaíso, Santiago y Punta Arenas.

Al respecto, escribimos sobre este artista y su labor cultural, varias semblanzas en El Magallanes a propósito del proyecto que realizamos, cuando aún estábamos confinados por la pandemia del Covid, con el apoyo de la Agrupación Teatro a Mil en el verano de 2021 junto con otros creadores re-



El reparto saluda al público luego del estreno de la obra "Una dama para Juan" en el Teatro Municipal de Punta Arenas.

gionales en el sector alto de la ciudad, denominado "Deriva de la cazuela con Luche". Andrés Pérez vivió su infancia en el pasaje Gjuranovic en el barrio Yugoslavo, hoy Croata. Cursó sus estudios básicos en el Grupo Escolar Yugoslavia donde fue compañero del conocido escritor Juan Mihovilovich. Trasladado con su familia a Tocopilla ingresó después a la Universidad de Chile para estudiar dirección teatral. En Santiago trabajó como bailarín del programa Sábados Gigantes. A fines de 1978 escribió y dirigió en la capital la obra "Las del otro lado del río", que recordaba a las aisladas del mítico lenocinio de calle Quillota 530 en Punta Arenas, ubicado a metros de donde él vivió con su familia en la niñez.

En las horas previas de la Navidad de 1980 Andrés Pérez y otros artistas intervinieron el paseo Ahumada ante el asombro de los transeúntes. Carabineros se encargó de poner tras las rejas a Pérez y su grupo sin sospechar, que a contar de lo ocurrido esa noche nacería el Teatro Urbano Callejero, la primera experiencia innovadora del director teatral magallánico. En 1982 partió becado a Francia para especializarse en arte dramático. Los cinco años que estuvo en París contribuyeron a conformar en él, una mirada integral del actor, que conjugaba el arte de la actuación y la relación entre la obra, los artistas y el público. A su regreso a Chile plasmó sus ideas vanguardistas con varios montajes, de los cuales sobresalló "La negra Ester" (1988) convertido en un hito de las artes y la representación en nuestro país, sólo

comparable con el éxito logrado por la obra, "La pérgola de las flores" (1960).

Lo que acabamos de explicar, sirve como preámbulo para la semblanza de hoy, en que trataremos de situarnos en un momento histórico en donde comenzaba a despuntar lentamente la actividad cultural en Magallanes, luego del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y de la censura que afectó después a muchos artistas y escritores.

Cuando Andrés Pérez se aprestaba a estrenar en Santiago "Las del otro lado del río", el escritor Eugenio Mimica Barassi preparaba en Punta Arenas la puesta en escena de la obra "Una dama para Juan", como una forma de conmemorar el primer centenario de la llegada al austro de los inmigrantes yugoslavos. Para 1978 se vivía en Magallanes un clima especial. Desde mediados de año se respiraba un ambiente casi bélico, debido a las hostilidades diplomáticas y gubernamentales que se experimentaban con Argentina por la posesión de las islas Picton, Nueva y Lennox, en la zona del canal Beagle. Las tensiones con el país vecino se acentuaron a partir de octubre, cuando comenzaron a realizarse con frecuencia en las escuelas los llamados planes de evacuación "Deyse", mientras aumentaba la llegada de personal uniformado a la región.

Actividades artísticas, literarias y teatrales

Por sorprendente que parezca, la actividad cultural no se resintió en nuestra región de la forma como aconteció en otras zonas del país, a conse-

cuencia del golpe de Estado y las medidas coercitivas adoptadas por la Junta Militar en los meses siguientes. A modo de ejemplo, en diciembre de 1973 el escritor Osvaldo Wegmann, miembro tradicional del Centro de Escritores de Magallanes, publicaba su conocida novela "Primavera en Natales" en la imprenta Arancibia hermanos de Santiago.

Mientras que en el verano de 1974 se creaba el Museo Martín Gusinde en Puerto Williams, el escritor puntarenense Enrique Campos Menéndez, asesor cultural de las nuevas autoridades de gobierno anunciaba que por decisión del Ministerio de Educación, el Club de La Unión en Punta Arenas, los cascos del vapor Amadeo y la barca Ambassador en San Gregorio; el velero Andalucía encallado en Tierra del Fuego y la proa de la escampavía Yelcho, ubicada en Puerto Williams, serían declarados Monumentos Nacionales.

Contrariamente a lo que mucha gente supone, la actividad teatral no sufrió tampoco, grandes interrupciones. El grupo Fartum de la Universidad Técnica del Estado (UTE) iniciaba la temporada en el mes de enero de 1974 con el estreno en el cine Gran Palace de dos comedias: "La señorita Charleston" de Armando Mooock y "Nadie puede saberlo" de Enrique Bunster. Mención especial amerita el grupo de teatro de Cullen fundado en julio de 1973. Dirigido por Nelson Angelo, en noviembre del citado año habían actuado en Punta Arenas representando la obra "Ida y vuelta". En enero de 1974 estrenaron en Tierra del Fuego la pieza teatral "Crimen

en mi pueblo" del ya mencionado Armando Mooock. En abril de aquel año fundaron el taller infantil de teatro, el que debutó en el gimnasio de Cullen interpretando la obra "Don Anacleto Avaro" de Isidora Aguirre. A su vez, dos miembros del Centro de Escritores de Magallanes publicaban en Punta Arenas sus nuevos trabajos: la profesora Helga Villagrán con el texto "La hora detenida" y Silvestre Fugellie con el poemario "Imágenes íntimas".

El año 1974 fue de realizaciones artísticas importantes que debemos recordar. En agosto, en momentos en que iniciaba sus actividades el grupo teatral Topsis dirigido por Pedro Novakovic con la colaboración habitual de Daslav Ursic y Haydée Rodríguez, el taller Augusto Salazar de la Universidad de Concepción presentaba en el aula magna de la UTE una adaptación de la obra de Francisco Coloane "La Tierra del Fuego se apaga", escrita en 1945 y que fuera llevada al cine en Argentina por el director mexicano Emilio Fernández. Por la prensa local nos enteramos, que durante el transcurso de ese año, las localidades de



El día Nacional del Teatro fue instituido en 2007 en honor al artista magallánico Andrés Pérez Araya (1951-2002).

Cada 11 de mayo, fecha del cumpleaños de Andrés Pérez, se conmemora el Día Nacional del Teatro en Chile, como suerte de homenaje a quien se le consideraba como un renovador del lenguaje dramático y teatral, con su propuesta estética de acercar, mediante novedosas formas expresivas a los artistas y al público con temáticas sociales y populares

Río Turbio y Río Gallegos en Argentina sirvieron para rodar las escenas de la película "La Patagonia Rebelde" de Héctor Olivera, ambientada en la obra de investigación histórica y periodística de Osvaldo Bayer, que recreaba el aniquilamiento del movimiento obrero en la provincia argentina de Santa Cruz a cargo del 10 de Caballería al mando del teniente coronel Héctor Benigno Varela, con su estela de varios centenares de muertos, en su gran mayoría, chilenos-chilotes.

El canal 6 de televisión regional no se quedaba atrás y anunciaba la producción del programa "Sábados magallánicos", compuesto por cuatro cápsulas de veinte minutos cada una, enfocados en resaltar la historiografía local. Se tuvo de invitados a importantes números, como el grupo Yamán, el ballet de Marín Yubero, la actuación de Los Encajes Blancos, el taller teatral Tespis y de Pepino Felitelli con sus canciones napolitanas, amenizadas por la orquesta del maestro Mansilla del espacio tango bar del Club Regionalista.

El año 1975 es recordado por la pérdida de tres espacios culturales de gran significación en Punta Arenas. El 6 de mayo, un cortocircuito originó un incendio que terminó con el teatro-circo Politeama, la sala de espectáculos más grande de la región con mil doscientas butacas, situada en la esquina nororiente de José Nogueira y Errázuriz. A fines de octubre otro siniestro, redució a escombros las dependencias del antiguo Club Social Católico ubicado en calle Chiloe 1129, donde funcionaba además, la sede regional del Departamento Universitario Obrero Campesino Duoc. Por si fuera poco, el 31 de octubre cerraba sus puertas el pequeño cine Rex, en la población Gobernador Viel.

Pese a estos contratiempos, en 1975 hubo varios eventos que trascendieron en lo cultural. En agosto se realizaba el 7mo Festival Folclórico en la Patagonia cuya jornada final fue transmitida por televisión en directo desde Punta Arenas para los medios nacionales que

seguían atentos los pormenores del certamen. En junio, la imprenta Hersaprint publicaba la obra histórica "Sarmiento de Gamboa, colonizador del estrecho de Magallanes" de Jesús Veiga Alonso, trabajo que el autor editó a manera de folletín en el diario El Magallanes veinte años antes. El 24 de octubre se estrenaba en el Teatro Municipal la obra de Domingo Mihovilovic (Domingo Tessier) "Luka Milic, médico cirujano", con lleno absoluto de público en veinticinco presentaciones y que le valió a Tessier numerosos elogios de crítica, incluyendo el Premio Municipal de Teatro otorgado por la Municipalidad de Santiago. El 7 de noviembre, el escritor Carlos Vega Letelier era galardonado con el Premio Nacional Salvador Reyes por su novela, "Pasión y muerte del velero Cóndor".

Con auspicio de Radio Polar y de la UTE se produjo el 11 de enero de 1976 la actuación de Los Jaivas en el Teatro Municipal, conjunto que volvía a actuar en Chile, después de estar casi tres años en los escenarios europeos. No sería el único espectáculo de calidad que verían los puntarenenses. El 7 de junio actuaba en el cine Gran Palace el folclorista argentino Zamba Quijildor, preámbulo de su brillante presentación en el VIII Festival Folclórico en la Patagonia, donde también destacaron los shows de Pedro Messone, Tito Fernández, Osvaldo Díaz, el grupo Illapu y los humoristas Coco Legrand y Luis Landriscina.

El 19 de noviembre de ese año se consumó el esperado estreno de "El canto a Magallanes", obra poética y musical

del Taller Alturas, que recreaba -desde lo coral y lo lírico-, una interpretación histórica y demiúrgica de la Patagonia, sus habitantes ancestrales y la conjunción de elementos europeos y nacionales en la conformación del ser austral. Si bien la puesta en escena colocaba énfasis en el libreto y relato de Fernando Ferrer, la mayoría de las canciones habían nacido cuando los miembros fundadores del taller, -Miguel y Pepe Palma- aún constituían el grupo "Los del Ocaso".

A la presentación exclusiva de los Tucu Tucu en el cine Gran Palace el 9 de junio, el estreno del álbum "El canto a Magallanes" del Taller Alturas y la noticia sobre el triunfo del grupo Tespis en el encuentro zonal sur de dramaturgia, se agregó en 1977 la publicación de la novela en dos tomos, "La última canoa" de Osvaldo Wegmann que recuperaba historias de la etnia kawésqar en la época en que en las inmediaciones de Puerto Edén existía una radio estación de la Fuerza Aérea que abastecía de combustible a los primeros hidroaviones que conectaban la ruta entre Puerto Montt y Magallanes. Ese año, Roque Esteban Scarpa presentaba el más completo estudio que se haya producido sobre la Premio Nobel de Literatura de 1945. Con un tiraje de dos mil ejemplares, la editorial Nascimento publicaba en Santiago el ensayo histórico en dos partes, de setecientas sesenta y tres páginas en total, "La desterrada en su Patria (Gabriela Mistral en Magallanes 1918-1920)" obra que le valió a su autor el Premio Municipal mención ensayo otorgado por la Municipalidad de Santiago en 1978.

El taller literario de la UTE

En esta descripción general de las actividades culturales del periodo 1973-1978, sobresalía la sede universitaria con su promoción de nuevos talentos artísticos y literarios.

El 13 de julio de 1976 la UTE inauguraba su taller de li-

teratura dirigido por Carlos Vega Letelier, con un mural de versos escritos por diecisiete creadores, entre ellos Aristóteles España, quien aprovechaba de anunciar a la prensa que su cuento "El premio gordo" había logrado el primer lugar en el 2º concurso nacional organizado por la editorial Andrés Bello.

El joven poeta chilote estaba al tanto de la fundación en Castro, en abril de 1975, del grupo cultural Aumen y de la renovación del discurso poético que se avecinaba en el sur austral. En esa línea de acción, la imprenta Don Bosco en Punta Arenas entregaba a la comunidad el 29 de septiembre de 1976, el primer poemario de Aristóteles España: "La guitarra de mis sueños". Fue el principio del incipiente movimiento contracultural en Magallanes.

Por otra parte, en septiembre de 1977 los medios regionales informaban acerca de la publicación del tomo de cuentos "Comarca fueguina" de Eugenio Mimica Barassi. Se advertía en cada uno de los diez relatos que contenía el volumen, el empleo de técnicas narrativas modernas que lo diferenciaba de los textos producidos en prosa por otros escritores regionales.

Al alero del taller literario de la UTE estaba el grupo juvenil de teatro Lacolet, el que pronto fijó su atención en el cuento "Una dama para Juan" inserto en el libro de Mimica. Como apuntó el académico Ernesto Livacic, sólo el escritor Roberto Garay Pereira había trabajado hasta ese momento en Magallanes, el comportamiento y el monólogo interior de los personajes, la superación de los planos

temporales y los finales sugeridos con su novela "Catalán en Punta Arenas" (1977).

No fue sencillo convencer a Mimica de que "Una dama para Juan" podía ser adaptada al teatro. Con el auspicio de la UTE el taller Lacolet se abocó al montaje de la obra. Por primera vez se llevaba a escena la vida de un truhán radicado en Tierra del Fuego "Juan Davic en la historia- que ganaba dinero en el juego del truco empleándolo para buscar alguna mujer en las grandes ciudades para casarse, como aconteció con Consuelo, a la que llevó de Buenos Aires a Porvenir y que terminó engañándolo en su propia casa con su hermano Vicente.

La trama sórdida de la mujer desconocida en el pueblo y compartida por dos hermanos fue el motivo de esta obra representada en octubre de 1978 con un reparto que incluyó a Francisco Ulloa como Juan Duvic; Edgardo Pulgar como Vicente Duvic; Angélica Arizmendi como Zoila; Luis Andrade como Manuel Díaz; Cristian Lillo como Ramoncito; Aldo Sobarzo como Don Aldo; Bernardita Dodman en el papel de Consuelo y Eduardo Baldomero en el rol del farolero, todos ellos dirigidos por Paulino González.

Hacemos este recuerdo pensando en que hace ya cinco años nos dejó Eugenio Mimica, quien sin estridencias plasmó en su literatura varias propuestas adelantadas a su tiempo y que recién empezamos a descubrir.

Foto: Iván Baez



El escenario de Colón con Bories fue bautizado con el nombre de Andrés Pérez Araya.



Tríptico de difusión de la obra "Una dama para Juan" de Eugenio Mimica Barassi.